

Jorge Enrique Adoum

Noción del verano



DICIEMBRE hace crecer la luz, oculta un ángel tras cada árbol muerto, esparce la amarilla pereza del olvido, mientras llega hasta el mar su potro detenido para absorber los lirios de la espuma.

Con un ruido de hachas y de incendio tortura la raíz desenterrada, la misma uva ya no gobierna sobre su propio zumo, la amapola prepara su letargo al mediodía y no estallan naranjas para los adolescentes pobres que duermen junto a hermanas desvestidas.

¿Tras qué fósforo obstinado, tras qué aldaba, está empujando esponsales imprevistos que llegan a la sed antes que el agua?

Cae su cruz de alcohol desesperado
aun sobre las monjas que aman bajo llave
y solamente entre dos avemarías,
sobre los carboneros tristes que no conocen rubias,
[como cuerpo de plomo, Diciembre sobre ti
para encontrarte apenas bajo la piel tendida!

Dame, en la tarde, la menta de tus huesos
para mi polvo ardido,
y tu abandono que la hierba escolta,
cuelga tu horca de miel, derrama
tus alfileres negros que espantan mi vigilia,
tus pies que nunca buscan suelo para asirse
mientras este verano se destroza.